

OBSERVACIONES SOBRE LA BIOGRAFÍA DE MITRÍDATES EUPÁTOR EN EL EPÍTOME DE JUSTINO (37.1.6-38.8.1)

Luis Ballesteros Pastor
Universidad de Sevilla

Este artículo explica algunos pasajes problemáticos de la biografía de Mitrídates Eupátor en el Epítome de Justino. Éstos revelan el empleo por Trogo de fuentes tanto a favor como en contra del rey pónico.

This paper explains some difficult passages of Mithridates Eupator's biography in Iustinus' *Epitome*. These reveal the use by Trogus of sources both favourable and unfavourable towards the Pontic King.

El Epítome de Justino sobre las *Historiae Philippicae* de Pompeyo Trogo resulta particularmente importante para el estudio de la vida del rey pónico Mitrídates VI, no sólo -como se ha repetido- por la posibilidad de que ofrezca una visión diferente de este personaje respecto a las otras fuentes literarias conservadas¹, sino también por ser la única que nos ofrece una serie de datos muy valiosos acerca de sus primeros años de actividad. Hasta ahora, de esta parte de la obra troguiana se ha puesto especial énfasis en el célebre discurso de Mitrídates a sus sol-

¹ Para un estado de la cuestión véase G.Forni; M.G. Angeli Bertinelli, "Pompeo Trogo come fonte di storia", *ANRW* II 30.2 (1982) 1298-1382; J.M. Alonso-Núñez, *La Historia Universal de Pompeyo Trogo* (Madrid 1982).

dados (frecuentemente asociado con la Epístola a Arsaces recogida por Salustio²) o en el relato, salpicado de elementos legendarios, que Justino nos ha conservado sobre el nacimiento y la infancia del rey pónico³. Pero del resto de la narración, pese a ser en algunos casos nuestro única noticia para ciertas acciones de Mitrídates, la idea que tantas veces se ha tenido es la de ser muy resumida, críptica y confusa, y por tanto difícil de compaginar con otras fuentes⁴. Iremos pues contrastando algunos de estos pasajes con otros indicios, y ello podrá servirnos también para extraer algunas conclusiones sobre las posibles fuentes empleadas en esta parte de las *Historiae Philippicae*.

La narración del Epítome no se centra en las guerras de Eupátor contra Roma. Ésta es abreviada en una especie de inciso introductorio⁵, en que Justino se limita a citar su duración, los principales generales romanos que tomaron parte en ella, y (siguiendo la tónica de atender a los pasajes más novelescos) la manera en que murió el rey pónico⁶. Lo llamativo es que Justino se refiera al lugar en que esto sucede como si se tratara del reino ancestral de Mitrídates (*in avito regno*). Pero como es sabido, Eupátor murió en Panticapeo (Kertch), capital del reino del Bósforo⁷, que había sido cedido por el testamento de su último rey, Perisades V⁸. No cabe por tanto considerarlo como un dominio tradicional de la corona pónica. Podemos pues hallarnos ante dos posibilidades: o es un error de Trogo, o éste siguió un criterio semejante al de autores como Veleyo y Apiano, que consideraban al Bósforo como parte indivisible de los territorios ancestrales del Ponto, cuya posesión fue respetada por Sila tras el final de la Primera Guerra Mitrídatica⁹.

² L. Castiglioni, "Motivi antiromani nella tradizione storica antica", *RIL* 56 (1928) 625-639, 633 y ss.; H. Fuchs, *Der geistige Widerstand gegen Rom in der antiken Welt* (Berlín 1938) 16-7; M. Rambaud, "Salluste et Trogue Pompée", *REL* 26 (1948) 171-189, 173 y ss.; L. Alfonsi, "Nota all' Agricola di Tacito", *Aevum* 48 (1973) 318; B.C. McGing, *The Foreign Policy of Mithridates VI Eupator, King of Pontus. Menmosyne*, supl.89 (Leiden 1986) 160 (que citaremos por *FP*); J.C. Donaire Vázquez, "Salustio *Historiae* IV, 69: algunas notas para el estudio de la Carta de Mitrídates", *Baetica* 12 (1989) 143-152, 149 y ss.; P. Desideri, "Mitrídate e Roma", en A. Scivione (dir.) *Storia di Roma* v.II.1 (Turín 1990) 725-736, 729.

³ Cf. S.K. Eddy, *The King is dead. Studies in the Near Eastern Resistance to Hellenism* (Lincoln 1961) 179; E. Salomone Gaggero, "La propaganda di Mitrídate VI Eupatore in Asia Minore e in Grecia", *Contributi in omaggio di A. Garzetti* (Génova 1977) 89-123, 103; *FP*, 43; L. García Moreno, "Nacimiento, infancia y primeras aventuras de Mitrídates Eupátor, rey del Ponto", *Polis* 5 (1993) 91-109; L. Ballesteros Pastor, *Mitrídates VI Eupátor* (Granada 1995) 22 y ss. (que citaremos por *MVIE*).

⁴ Cf. Th. Reinach, *Mithridate Eupator, roi de Pont* (París 1889) 115 n.3; E. Badian, "Sulla's Cilician Command", *Athenaeum* 37 (1959) 279-303, 287 y ss.; T. Corey Brennan, "Sulla's Career in the Nineties: some Reconsiderations", *Chiron* 22 (1992) 103-145, 117.

⁵ *Iust.* 37.1.7-9.

⁶ *Iust.* 37.1.9: *voluntaria morte in avito regno senex herede filio decessit*; 37.2.6: *Quod metuens antidota saepius bibit et ita se adversus insidias (...) ut ne volens quidem senex veneno mori*.

⁷ *D.C.* 37.13.14; *App.Mith.* 111; *Oros.Hist.* 6.5; *Plu.Pomp.* 41.5; *Eutr.* 6.12.3; *Liv.Per.* 101-2; *Fest.Breu.* 16.1; *Gell.NA* 17.16.5.

⁸ *Str.* 7.4.3-4; *Syll*³ 709.

⁹ *App.Mith.* 55, 58 y 107; *B.C.* 1.76; *Vell.* 2.22.3; cf. *Iust.* 38.5.4. Sobre la vinculación directa del Bósforo con el reino pónico cf. *MVIE*, 256.

Tras el relato de las campañas contra los escitas de la Táurica y el Bósforo se nos habla de que Eupátor hubo de someter su propio reino antes de lanzarse a otras empresas¹⁰. En verdad no resulta descabellada la posibilidad de que se hubiera dado en el Ponto una lucha intestina durante estos años. La muerte de Mitridates V Evergetes fue ya violenta, y vendría a indicar disensiones en los círculos próximos al rey que hicieron incluso exiliarse a algunos de sus antiguos *phíloi*¹¹. Detrás de estas disputas pudieron haber estado los peligros a los que fue sometido Eupátor durante su adolescencia, que le hicieron alejarse de la corte durante varios años¹², y también podrían explicar el posterior confinamiento (o asesinato, según los autores) de la propia madre del joven rey¹³ cuando éste toma el poder. Por otro lado, la alusión de Justino a esta ocupación de Capadocia no viene recogida en nuestras fuentes restantes. Dado que la hermana de Eupátor estaba casada con el rey Ariárates VI, pudo tratarse de una intervención en una querrela interna cuyas causas reales desconocemos¹⁴.

A continuación se narra un viaje de incógnito que Mitridates habría emprendido por Asia Menor¹⁵. Tal periplo parece en realidad inútil, si se tiene en cuenta que el rey debía estar lo suficientemente bien informado de lo que ocurría en la zona como para necesitar de un viaje secreto de reconocimiento, y por ello ha habido autores que han puesto en duda su historicidad¹⁶. Pero dejando aparte los posibles elementos novelescos que se esconderían detrás del retrato heroico de Mitridates en alguna de las fuentes utilizadas por Trogo¹⁷, consideramos que lo que se encubre detrás no es sino otra intriga de palacio, dado que a su regreso Mitridates encuentra que su esposa y hermana Laódice le había sido infiel con dignatarios de la corte. Tanto éstos como los compañeros de viaje del rey son citados por Justino como *amici*, por lo que cabría pensar que se tratara de *phíloi*, esto es de personajes allegados al monarca que participarían en la administración del reino. Esto podría revelar de algún modo disputas en los círculos cortesanos que finalmente concluirían con el castigo del bando perdedor¹⁸. Quiénes formaban esta facción es difícil de precisar, pero se ha supuesto que podrían ser miembros de la nobleza ancestral del Ponto, contrarios a la política de Mitridates, quien en cambio se vería apoyado por

¹⁰ Iust.37.3.3: *Auctus igitur viribus Pontum quoque ac deinceps Cappadociam occupavit*. Ello concuerda con el prólogo de Trogo al capítulo: *...ingressus ille regnum subegit Pontum...*

¹¹ Str.10.4.10; cf. Iust.37.1.6.

¹² Iust.37.2.4-9. Esto no habría supuesto una ruptura ni una expulsión de la corte, pues Justino sólo nos dice que Mitridates fingió (*finxit*) afición por la caza: cf. *MVIE*, 23.

¹³ *App.Mith.*112; *Sall.Hist.fr.*2.75M; *Sen.Contr.*7.1.15. Sobre el confinamiento opta Memnón, 22.2J, a quien sigue Th. Reinach, *op.cit.* 55 con n.1.

¹⁴ Iust.38.1.1. Para L. García Moreno, *art. cit.* 104 n.60, sería una glosa de Justino, que anticipa hechos posteriores.

¹⁵ Iust.37.2.3.

¹⁶ D. Magie, *Roman Rule in Asia Minor* (Princeton 1950) v.II, 1093 n.55; J.J. Portanova, *The Associates of Mithridates VI of Pontus* (Tesis, Columbia 1988) 309. En defensa de la historicidad del viaje, cf. *FP*, 66.

¹⁷ Cf. L. García Moreno, *art. cit.* 108-9.

¹⁸ Iust.37.3.6-8; 38.1.1; *Sall.Hist.fr.*2.76M; cf. *MVIE*, 37.

los elementos griegos, que a partir de ahora van a estar íntimamente ligados a su persona y a la administración de su reino¹⁹.

Justino acusa a Mitrídates de haber instigado el asesinato de Ariárates VI de Capadocia por medio de un noble capadocio llamado Gordio²⁰. Pero la numismática nos indica que dicho crimen debió haber tenido lugar h. el 116 a.C.²¹, año en el que, como revelan nuestros indicios, Mitrídates aún no se habría hecho con las riendas de su reino, ya que el mismo Justino distingue este momento del de la ascensión al trono a la muerte de su padre (120 a.C.)²². La toma efectiva del poder por Mitrídates debió haber tenido lugar h. 111, si seguimos la narración de este autor sobre sus años de alejamiento de la corte²³, que además coincidirían con las fechas que él mismo da a la duración de sus conflictos con Roma²⁴. Así pues, lo más probable es que Gordio hubiera actuado por cuenta propia, y que la tradición posterior filorromana achacara el crimen al rey pónico para reafirmar su imagen de asesino²⁵. De hecho, la situación de este personaje capadocio es realmente oscura: se trataría de un noble, quizás incluso de la familia real, que aparece repetidas veces como el brazo ejecutor de los mandatos de Mitrídates en Capadocia. Pero debemos considerarlo más bien como el cabecilla de un grupo de nobles contrarios al gobierno de los ariarátidas, que pugnaría por el poder en este reino, y que contaría con un amplio apoyo popular²⁶. Esta facción actuó en todo momento con independencia de criterios respecto a la política general de Mitrídates, y particularmente en relación con Roma²⁷. No podemos saber por tanto si se trataba de una comunidad de intereses entre este grupo y su poderoso vecino, o que simplemente la consecución de sus aspiraciones pasara por el apoyo pónico. De hecho, las diferentes apariciones de Gordio en las actuaciones de Mitrídates estarán ligadas siempre a la lucha por el poder en Capadocia²⁸, y

¹⁹ J.J. Portanova, *op. cit.* 560 y ss.

²⁰ Iust.38.1.6: *se (Mitrídates) Gordium, quo ministro usus in Ariarathe interficiendo fuerat...*

²¹ B. Simonetta, *The Classification of the Cappadocian Kings* (Friburgo 1977) 30; *FP*, apéndice I, 172-175. Reinach, para concordar con Justino, hubo de datar el asesinato en el 112 en "Essai sur la numismatique des rois de Cappadoce", *RN* s.3, 4 (1886) 349; o el 111 en *Mithridate Eupator...*, 90.

²² Iust.37.3.1: *ad regni (...) administrationem cum accessisset...*

²³ Iust.37.2.7. La cifra de siete podría variarse por su valor simbólico: cf. H. Pfeiler, "Die frühesten Porträts des Mithridates Eupator und die Bronzeprägung seiner Vorgänger", *GNS* 18 (1968) 75-80, 76; J.M. Alonso-Núñez, *op. cit.* 76.

²⁴ Iust.37.1.7; 38.8.1: cf. E. Manni, *Fasti Ellenistici e Romani (323-31 a.C.)*. *Kokalos* supl.1 (Palermo 1961) 55; E. Salomone Gaggero, "La lotta antiromana di Mitridate. Divergenze cronologiche nelle fonti", *Sandalion* 2 (1979) 129-141, 130 y ss., con las correcciones de *MVIE*, *op. cit.* 25 con nn.

²⁵ Como ya intuyera Reinach, *loc. cit.*, sin contar con los datos numismáticos actuales. En igual sentido véase D.G. Glew, "Mithridates Eupator and Rome. A Study of the Background of the First Mithridatic War", *Athenaeum* 55 (1977) 380-405, 387.

²⁶ Su linaje real se deduciría de Iust.38.3.9: *...populo Cappadocum (...) Gordium regem orante...*, aunque es dudoso. Para discusión cf. *FP*, 83 n.62; J.J. Portanova, *op. cit.* 268. Sobre su apoyo popular, véase además *Plu.Sull.*5.3.

²⁷ Cf. R.L. Manaseryan, "The Struggle of Tigranes II against Roman Expansion in Cappadocia", *VDI* 174 (1985) 109-118.

²⁸ Éste atacará a Murena en Capadocia en el 83 (*App.Mith.*65).

por ello no podemos considerar a este personaje como uno más de los allegados al rey en la corte de Sinope²⁹.

El asesinato de Ariárates VI tiene además otros puntos oscuros. Contra las acusaciones a Mitrídates de planear la anexión de Capadocia desde el instante mismo de la muerte de su cuñado, debemos recordar que el rey había salido en defensa de su hermana y su sobrino ante la invasión de este reino por el monarca bitinio Nicomedes III. Éste se desposó con Laódice esperando consolidar su posición, pero Mitrídates expulsó a sus guarniciones y restauró en el trono a su sobrino. Justino explica la intervención pónica como una farsa destinada a consolidar su propia influencia, lo que, sin dejar de ser cierto, continúa revelando un tono de reproche hacia las ambiciones de Eupátor³⁰. Pero el caso es que el rey capadocio estuvo en el trono durante bastantes años, hasta c.101/100 a.C.³¹, durante los cuales las relaciones con el Ponto parecen haber sido correctas (se ha hablado de una *entente cordiale*), dado que Ariárates aparece entre los reyes amigos y aliados de Mitrídates en una capilla dedicada por éste en Delos en el año 101³². Se ha creído además que Gordio huyó al Ponto buscando refugio, y que algunos meses después de la invasión bitinia, Mitrídates pretendió hacerlo regresar a Capadocia, lo que provocó las protestas del joven rey Ariárates VII, y constituyó el *casus belli* del enfrentamiento con su tío³³. Pero con el esquema temporal que nos proporcionan nuestros otros indicios, podemos reconstruir los hechos de la siguiente manera: Gordio no habría permanecido en el Ponto durante tantos años, sino que debió haber actuado por cuenta propia, mientras que su relación con Eupátor se habría establecido en una fecha posterior, y de ahí los pocos meses pasados en el Ponto previos al inicio del conflicto en Capadocia, según nos dice Justino.

Tras la muerte de Ariárates VII, Mitrídates puso en el trono a su hijo de ocho años con el nombre dinástico de Ariárates y bajo la tutela de Gordio³⁴. Nicomedes, que según vimos se había desposado con Laódice, resolvió reclamar el trono ante Roma³⁵. Pero, como ocurriera con la invasión de Capadocia por el rey bitinio, la causa aducida por Justino (Trogo) para tal demanda resulta un tanto artificiosa: no se trataría de hacerse con el reino capadocio, sino de prevenir una posible invasión

²⁹ Según defendió E. Olshausen, "Zum Hellenisierungsprozess am pontischen Königshof", *AncSoc* 5 (1974) 153-170, 168. Cf. J.J. Portanova, *op. cit.* 270 y 567; *MVIE*, 274 n.291.

³⁰ *Iust.*38.1.2-5: *Mithridates (...) sororis alterius Laodices filios (...) tollendos statuit, nihil actum morte patris existimans, si adulescentes paternum regnum, cuius ille cupiditate flagrabat, occupassent. Igitur dum in his cogitationibus versatur, interim Nicomedes, rex Bithyniae, vacuum morte regis Cappadociam invadit. Quod cum nuntiatum Mithridati fuisset, per simulationem pietatis auxilia sorori ad expellendum Cappadocia Nicomedem mittit.* D.G. Glew, *art. cit.* 338.

³¹ *Vide supra*, n.21.

³² F. Durrbach, *Choix d'inscriptions de Délos* (París 1921-1922) n° 136g; M.I. Rostovtzeff, "Pontus and its Neighbours. The First Mithridatic War", *CAH IX* (Cambridge 1933) 211-260, 236.

³³ *Iust.*38.1.6: *interiectis mensibus simulat se Gordium (...) restituere in patriam velle...*

³⁴ *Iust.*38.3.6-7; *Str.*12.2.11.

³⁵ *Iust.*38.1.10; *Memn.*22.1J.

de Bitinia por Mitrídates³⁶. Tal aclaración podría también considerarse eco de una tradición historiográfica hostil a Mitrídates, que adelantara a una fecha temprana la idea pónica de hacerse con el reino vecino.

Gordio vuelve a aparecer poco después como instigador de la alianza entre Mitrídates y Tigranes de Armenia. Tal unión, sellada con el matrimonio entre éste y Cleopatra, la hija del rey pónico, habría estado motivada según Justino por la necesidad que tenía Mitrídates de acallar las posibles suspicacias del armenio por su control de Capadocia, así como por los preparativos de la guerra contra Roma³⁷. Pero esto no es sino una licencia *a posteriori* por quien ya conoce la evolución ulterior de los acontecimientos: consideramos que en este momento dicho conflicto no se preparaba, ni tampoco se preveía. Las motivaciones de tal alianza habrían tenido por el contrario una importante componente económica y estratégica³⁸. Tras esto, se nos habla de la invasión de Capadocia por Tigranes y la huida subsiguiente de Ariobarzanes, el noble capadocio puesto por Roma en el trono³⁹. La cronología de esta parte del relato de Justino ha sido y sigue siendo objeto de discusión. Por un lado, nos encontramos con el problema de la datación de la propretura de Sila, durante la cual intervino en Capadocia en una primera restauración de Ariobarzanes, que no habría podido mantenerse en el poder ante la presión de la facción encabezada por Gordio. Dado que Plutarco habla de “un gran número de armenios” combatidos por Sila, se intentó hacer casar este episodio con la expulsión de Ariobarzanes por Tigranes que Justino menciona⁴⁰. Pero, como dice el Epítome, el rey de Capadocia habría sido expulsado al mismo tiempo (*eodem tempore*) en que muere Nicomedes III de Bitinia, hecho que debió haber sucedido en algún momento indeterminado antes del 91 a.C.⁴¹. Si, como hiciera Reinach en un primer momento, se adelanta esta fecha al 94, ello podría hacerse casar con una datación de la misión de Sila durante ese mismo año⁴². Pero, a pesar de todas las

³⁶ Just.38.2.3: *...Nicomedes timens, ne Mithridates accessione Cappadociae etiam Bithyniam finitimam invaderet...*

³⁷ Just.:38.3.1-2: *Hunc (Tigranes) Mithridates mire ad societatem Romani belli, quod olim meditabatur, perlicere cupiebat. Nihil igitur de offensa romanorum sentientem per Gordium inpellit, ut Ariobarzani, segni admodum, bellum inferat, et ne quis dolus subesse videatur, filiam suam ei Cleopatram in matrimonium tradit.*

³⁸ H. Manandian, *Tigrane II et Rome* (Lisboa 1963) 29; Id., *The Trade and Cities of Armenia in relation to Ancient World Trade* (Lisboa 1965) 52.

³⁹ Just.38.3.3: *Primo igitur adventu Tigranis Ariobarzanes sublatis rebus suis Romam contendit...*: obsérvese que no se alude a enfrentamiento armado alguno.

⁴⁰ Just.38.3.3; Plu.*Sull.*5.3; Th. Reinach, *op. cit.* 101 n.1; tesis que ya rechazó E. Badian, *art. cit.* 294-5.

⁴¹ Para distintas opciones, cf. *MVIE*, 57 n.3.

⁴² Th. Reinach, *op. cit.* 105 y ss.; Id., “Les *Periochae* de la Guerre sociale”, *RH* 45 (1891) 41-54, 49 y ss.; B.C. McGing, *op. cit.* 78 y ss. Para la fecha de la misión de Sila en el 96 cf. E. Badian, *art. cit.*; A.C. Keaveney, “Deux dates contestées de la carrière de Sylla”, *LEC* 48 (1980) 149-159; P.F. Cagniard, “L. Cornelius Sulla in the Nineties: a Reassessment”, *Latomus* 50 (1991) 285-303; T. Corey Brennan, “Sulla’s Career in the Nineties. Some reconsiderations”, *Chiron* 22 (1992) 102-158; *MVIE*, 50 y ss. A favor del 94, cf. A.N. Sherwin-White, “Ariobarzanes, Mithridates and Sulla”, *CQ* 27 (1977) 173-183; G.V. Sumner, “Sulla’s Career in the Nineties”, *Athenaeum* 56 (1978) 395-6; *FP*, 78.

opiniones en contra, prevalece en la actualidad la fecha del 96 para dicha misión. Al margen del análisis de otras fuentes literarias, debemos recordar que Sila se entrevistará en Sofene (territorio situado entre Capadocia y Armenia) con un embajador parto, lo que indicaría que Tigranes aún no estaría en el trono en aquel momento, o que estaría recién instalado en él, puesto que Sofene estuvo entre sus primeras conquistas⁴³. Así pues, los armenios a los que Sila combatió para restaurar a Ariobarzanes pudieron haber sido de Armenia Menor (territorio en poder de Mitrídates) o haber actuado sólo como mercenarios⁴⁴. Otro indicio en el mismo sentido sería la noticia de Justino sobre la huida de Ariobarzanes a Roma. Dado que Sila recibió la orden de hacerse cargo de su restauración con posterioridad a su envío como procónsul de Cilicia⁴⁵, el capadocio no habría dispuesto de tiempo suficiente para marchar a Roma y ser de nuevo restaurado en el trono. Por tanto, consideramos que la única intervención armenia en Capadocia antes de la Primera Guerra Mitridática se situaría en los prolegómenos de este conflicto, y no fue una invasión en toda regla, sino sólo una correría⁴⁶.

Más adelante se habla expresamente de un pacto entre ambos monarcas con el objetivo de combatir a los romanos⁴⁷, aunque la veracidad del mismo es muy dudosa. Por un lado, no se trata de la única referencia al rey armenio como aliado del pónico en esta primera guerra, pero tal alianza no se verá reflejada en momento alguno, por lo que puede tratarse de una exageración de las fuentes, que mencionan del mismo modo otros reyes y pueblos que no intervinieron en el conflicto⁴⁸. Por otro, existe una curiosa coincidencia entre los términos del acuerdo (hombres y botín para Tigranes, y el reino para Mitrídates) con la razia que años más tarde hará

⁴³ *MVIE*, 52 con n.182; cf. R. Grousset, *Histoire de l'Arménie des origines à 1701* (París 1947) 84-5; Th. Frankfort, "La Sophène et Rome", *Latomus* 22 (1962) 181-190, 185; R.H. Hewsen, "Introduction to Armenian Historical Geography IV: The Boundaries of Artaxiad Armenia", *REArm* 19 (1985) 55-84, 59.

⁴⁴ A.C. Keaveney, *art. cit.* 156-7. Hay quienes consideran microarmenios a los armenios que citan las fuentes: Th. Reinach, *op. cit.* 265 n.1; F. Geyer, *RE* 15.2 (1932) cc.2163-2205 (s.v. Mithridates 12), c.2203; H. Manandian, *op. cit.* 66. P. Arnaud, "Sylla, Tigrane et les Parthes. Un nouveau document pour la datation de la propréture de Sylla: Sidoine Apollinaire, *Paneg. Avitii*, 79-82", *REA* 93 (1991) 55-64, defendió una derrota de Tigranes por Sila, basándose en Sidón Apolinar, pero esto se enfrenta con los demás indicios, y con que Sila, cuyas memorias usó Plutarco, omitiera un triunfo sobre un rey que, en el momento de la redacción de las mismas, se hallaba en la cima de su poderío.

⁴⁵ Así se deduce de sus escasas tropas propias (Plu.*Sull.*5.3) y de que su provincia fuera Cilicia (App.*Mith.*57; BC 1.77; Vir.*Ill.*75.4): cf. E. Badian, *art. cit.* 285; Id., "Quintus Mucius Scaevola and the Province of Asia", *Athenaeum* 34 (1956) 104-123, 112; A.N. Sherwin-White, "Rome, Pamphylia and Cilicia 133-170 B.C.", *JRS* 66 (1976) 1-14, 8 n.33; *MVIE*, 54.

⁴⁶ É. Will, *Histoire Politique du Monde Hellénistique* (Nancy 1967) v.II, 416.

⁴⁷ 38.3.5: *Mithridates societatem cum Tigrae bellum adversus Romanos gesturus iungit, pactique inter se sunt, ut urbes agrisque Mithridati, homines vero et quaecumque auferri possent, Tigrani cederent.*

⁴⁸ Cf. App.*Mith.*13 y 15; Memn.22.4 y 6J; Iust.38.3.6-7; Posid.fr.36J *apud* Ath.5.213a; D.S.37.2.11. De hecho, Justino no alude a una invasión efectiva de Capadocia tras este pacto, y no podemos constatar con seguridad que los generales citados por Apiano (*Mith.*10) en la tercera expulsión de Ariobarzanes sean efectivamente armenios, según creía Th. Reinach, *op. cit.* 115 n.3; y mantuvo P. Desideri, "Posidonio e la guerra mitridatica", *Athenaeum* 51 (1973) 1-29 y 237-269, 4-5.

el armenio en Capadocia destinada a captar habitantes para su nueva capital, Tigranocerta⁴⁹. Justino puede haber confundido estos términos, y adelantar a este momento una alianza que no se verá concretada hasta el año 68 a.C.⁵⁰. Pero además, Tigranes es descrito como aliado contra Roma a su pesar, puesto que no siente ninguna hostilidad contra ella. Puede que ciertos elementos en la tradición historiográfica tendieran a suavizar el papel de Tigranes como aliado del Ponto, dado que este rey será perdonado de manera un tanto irregular por Pompeyo y convertido en “amigo y aliado” de Roma⁵¹.

Sobre los otros pueblos citados en el Epítome como aliados del rey pónico, no creemos que se pueda hacer una distinción entre aquellos a los que, según Justino, Mitrídates envía legados (cimbrios, galogriegos, sármatas y bastarnas) de aquellos a los que manda venir (escitas) como signo de un ejercicio efectivo de la soberanía sobre éstos últimos⁵². Precisamente los escitas mantendrán una cierta independencia respecto al rey que los había sometido en el Bósforo, y veremos a algunos de ellos cambiar de bando en el transcurso de las Guerras Mitrídaticas⁵³.

Como decíamos al principio, lo que más se ha resaltado de estos capítulos de Justino ha sido el discurso que pone en boca de Mitrídates, que constituye un feroz alegato contra Roma. Tal corriente historiográfica pudo haberse hecho eco de la propaganda desplegada por el monarca pónico en su círculo cortesano⁵⁴. Sin embargo, Trogo también se debió haber dejado influir por otras tradiciones contrarias al rey del Ponto, como se advierte en el relato de ciertos hechos que suponen una visión abiertamente negativa de sus primeros años de reinado, en los que se nos dice cómo se aplicó no a gobernar sino a ampliar su reino⁵⁵. Acertar a señalar cuál pudo ser el autor o autores que representarían esta tendencia hostil a Mitrídates es muy difícil a falta de referencias directas y consistentes⁵⁶.

⁴⁹ Str.11.14.15; 12.2.9; App.Mith.67.

⁵⁰ Sobre esta fecha, véase *MVIE*, p. 180.

⁵¹ D.C.36.52-3; Plu.Pomp.33; App.Mith.105; Vell.2.37.35; Liv.Per. 100; Oros.Hist.6.4.8; Fest.Breu.16; Eutr.6.13.

⁵² Iust.38.3.6-7: *...legatos ad Cimbro, alios ad Gallograecos et Sarmatas Bastarnasque auxilium petitum mittit (...). Ab Scythia quoque exercitum venire iubet*. Estos cimbrios serían los cimerios, habitantes del Bósforo Cimeriano, y los galogriegos serían los celtas de Asia Menor, llamados así en el siglo I: cf.R. Bulin, *Untersuchungen zur Krieg und Kriegführung Roms im Osten von 100-68 v.Chr.* (Frankfurt 1983) 50 y ss.

⁵³ Cf.App.Mith.79 y 108. En contra, cf. *FP*, 61.

⁵⁴ H.E. Stier, “Der Mithridatsbrief aus Sallusts Historien als Geschichtquelle”, en R. Stiehl y H.E. Stier (eds.), *Beiträge zur Alten Geschichte und deren Nachleben* (Berlín 1969) t.I, 441-451, 447; B.C. McGing, *op. cit.* 156 y ss.; J.J. Portanova, *op. cit.* 25-6.

⁵⁵ Iust.37.3.1: *...non de regendo sed de augendo regni cogitavit*. Ello refleja una abierta crítica a Mitrídates: cf. L. García Moreno, *art. cit.* 104, y ha servido a ciertos historiadores para privar al rey de todo sentido de gobierno: Th. Mommsen, *Historia de Roma* (Madrid 1956) t.II, 284-5; E. Meyer, *Geschichte des Königreichs Pontos* (Leipzig 1879) 86; F. Geyer, *art. cit.* 2198.

⁵⁶ Sobre el problema de las fuentes de Trogo, cf. G. Forni; M. Angeli Bertinelli, *art. cit.* 1312 y ss.

La hipótesis de que uno de ellos pudiera ser Posidonio no es descabellada, teniendo en cuenta que, como rodio, no habría sido insensible a los sufrimientos de sus compatriotas en el largo asedio de Mitrídates a la isla⁵⁷. De hecho, éste muestra una hostilidad deliberada hacia el rey en su retrato de Atenión, el cabecilla filopónico que se convirtió en tirano en Atenas en el año 88⁵⁸. Además, las *Historias* de Posidonio habrían recogido principalmente las primeras actividades de Eupátor y finalizarían durante el transcurso de la Primera Guerra Mitridática⁵⁹, aunque es cierto que escribió un relato de las campañas de Pompeyo, tal vez a petición de éste⁶⁰. Respecto a Salustio, que sería otra de las posibles fuentes, no vemos más indicio directo que el de la relación entre la ya mencionada epístola con el discurso, pero echamos en falta relaciones más concretas en otros pasajes, dado además el carácter fragmentario de lo que nos ha quedado de sus *Historias*⁶¹. Además Salustio, cuyas *Historias* comenzarían en el año 78, no habría prestado una atención preferente a los hechos de Mitrídates en sus primeros años de reinado.

Entre las opciones restantes, nos quedaría otra que sería la del empleo de Livio como fuente⁶². En contra de ella estaría abiertamente la duración de 46 años que Trogo da al conflicto entre Mitrídates y Roma (dato en el que no sigue ninguna fuente conocida), aunque con ello se inserta en la corriente historiográfica filorromana que planteaba que estas guerras habrían abarcado la totalidad del reinado de éste⁶³. Pero sí podríamos atribuir a Livio, como hizo Mazzarino, el novelesco relato de la muerte de Mitrídates⁶⁴, así como la consideración del Bósforo como parte del territorio ancestral de la corona pónica, si admitimos la dependencia (aunque sea parcial) de Apiano y Veleyo respecto a este autor⁶⁵.

Otro dato a considerar sería el tratamiento dado por Trogo a Tigranes, rey al que no sólo no dedica ningún capítulo específico, sino que lo menciona casi exclusivamente en relación con el reino parto y con Mitrídates, y como hemos visto, sin

⁵⁷ M. Laffranque, "Poseidonios historien. Un épisode significatif de la première guerre de Mithridate", *Pallas* 11 (1962) 103-113, 105.

⁵⁸ Posid. fr.36J =Ath.5.212 a-c; cf. A. Momigliano, *La sabiduría de los bárbaros* (Méjico 1988) 61.

⁵⁹ Cf. E. Ruschenbusch, "Das Endpunkt des Historien des Poseidonios", *Hermes* 121 (1993) 70-76.

⁶⁰ Str.12.1.6; cf. Th. Reinach, *op. cit.* 426.

⁶¹ Pese a las consideraciones de M. Rambaud, *art. cit.* 186.

⁶² Tesis de A. Momigliano, "Livio, Plutarco e Giustino su virtù e fortuna dei Romani. Contributo alla ricostruzione di la fonte di Trogo Pompeo", *Athenaeum* 12 (1934) 45-56.

⁶³ Iust.37.1.7; cf.38.8.1; Oros.*Hist.*6.1.29-30. E.Salomone Gaggero, *art. cit.*; cf. E. Manni, *op. cit.* 55.

⁶⁴ S. Mazzarino, *Il pensiero storico classico* (Bari 1966) t.II.2, 326.

⁶⁵ Respecto a Apiano, P. Desideri, *art. cit.*, propuso a Posidonio como fuente, tesis rebatida por A.N. Sherwin-White, *Roman Foreign Policy in the East 168 B.C. to A.D. 1* (Londres 1984) 117 n.77; y B.C. McGing, "Appian's Mithridateios", *ANRW* II 34.1 (1992) 496-522, 500. É. Will, *op. cit.* v.II, 470, propuso a Livio, que ha sido relacionado con pasajes como el del pacto entre Sertorio y Mitrídates: cf. A. La Penna, *Sallustio e la rivoluzione romana* (Milán 1968) 270. Sobre la influencia de Livio en Veleyo, véase J. Hellegouarc'h, "L' 'Histoire Romaine' de Velleius Paterculus", *ANRW* II 32.1 (1984) 404-436, 416.

que se le confiara un especial protagonismo en sus enfrentamientos con Roma. Ello se enfrenta con la pretendida influencia del *misoromaio* Metrodoro de Escepsis, a través de Timágenes, en la obra troguiana⁶⁶. Sabido es que Metrodoro (*philos* de Mitrídates) escribió una *Historia de Tigranes*, quizás en la misma corte del armenio, a donde se pudo haber refugiado tras hacer defección de la causa pónica⁶⁷. Dicha obra probablemente sería un relato de las acciones del monarca⁶⁸, pero en tal caso, ésta no parece haber sido muy tenida en cuenta por Trogo. Ello nos puede conducir de nuevo a Livio, dado que ni los Epítomes, ni ninguno de los autores que siguen su tradición directamente, hacen mayores referencias a Tigranes que las que aluden a su derrota y perdón por Pompeyo. Pero por el contrario, echamos de menos en todos estos autores referencia alguna a la relación previa entre Armenia y el Ponto, lo que podría conducirnos de nuevo a Posidonio o a otros autores.

Sea cual fuere la elección, queda bien patente el empleo por Trogo de fuentes hostiles al rey pónico junto con otras que lo elogian, y que nos deberán hacer examinar este imprescindible texto con ojos críticos, dada la conjunción en él de diversas tradiciones sobre Mitrídates, *vir neque silendus neque dicendus sine cura*⁶⁹.

⁶⁶ Tesis planteada por A. von Gutschmid, "Trogius und Timagenes", *RhMus* 37 (1892) 548-555; aunque se ha considerado superada: véase G.Forni, M.G. Angeli Bertinelli, *art. cit.*, 1312 n.76.

⁶⁷ *FHG* IIB n°184 fr.1. No sabemos dónde fue escrita la obra. Si Metrodoro murió, según Plutarco (*Luc.*22.3) tras la reconciliación entre Mitrídates y Tigranes, ello nos dejaría casi dos años en que este autor habría permanecido en la corte armenia. Para otro relato de la muerte de Metrodoro, cf.*Str.*13.1.55, comentado por J.J. Portanova, *op. cit.* 497 n.647.

⁶⁸ P. Pédech, "Deux grecs face a Rome au Ier siècle av. J.-C.: Métrodore de Scepsis et Théophraste de Mitylène", *REA* 93 (1991) 65-78, 67.

⁶⁹ *Vell.*2.18.11.